

PULSOS OCUPACIONALES PREHISPÁNICOS Y COLONIALES EN UCO-XAURÚA (MENDOZA, ARGENTINA). CONQUISTA, ENFERMEDAD Y ADAPTACIÓN

PULSES OF CCUPATION IN PREHISPANIC AND COLONIAL UCO-XAURUA (MENDOZA, ARGENTINA), CONQUEST, DISEASE AND ADAPTABILITY

Margarita Gascón y María José Ots***

Determinamos tres pulsos relacionados con cambios en la base demográfica, usos del suelo y relaciones sociales en Uco-Xaurúa, un fértil valle localizado en la cuenca superior del río Tunuyán, a unos 100 kilómetros al sur de la ciudad de Mendoza (provincia de Cuyo colonial, en la actual Argentina). Es un proceso de tres siglos que se describe en tres pulsos: el primero referido a la conquista incaica, al que siguió el pulso del colonial temprano y el tercer pulso en el siglo XVIII con las consecuencias de la expulsión de los jesuitas y la fundación del fuerte de San Carlos. Consideramos información arqueológica, etnohistórica e histórica relacionada con las conquistas, las enfermedades y la capacidad de adaptación de las poblaciones locales.

Palabras claves: Uco-Xaurúa, inca, colonial, jesuitas, frontera interétnica.

We determine three pulses related to changes in the demographic bases, uses of the land, and social relationships in Uco-Xaurúa, which is a fertile valley in the upper basin of the Tunuyan River, located 100 kilometers southward of the city of Mendoza (Colonial Province of Cuyo, present-day Argentina). The three-century process is described in three pulses, the first starting with the Inca conquest, followed by the early colonial pulse and finished with the third pulse and the aftermath of the Jesuit expulsion and the foundation of the fort of San Carlos. We consider archeological ethnohistoric and historical data that relate these pulses to conquests, diseases, and the local populations' adaptability.

Key words: Uco-Xaurúa, Inca, Colonial, Jesuits, Interethnic border.

Introducción

Referimos las transformaciones de un área que actualmente se denomina “Valle de Uco”, en la cuenca superior del río Tunuyán, a unos 100 kilómetros al sur de la ciudad de Mendoza (Argentina). Los documentos coloniales denominaban “Uco” al territorio ubicado al norte del río Tunuyán y “Xaurúa” al ubicado al sur de ese río (Canals Frau 1950: 3, Rosales 1937: 248). Se trata de un amplio y fértil valle de la provincia de Cuyo del Reino de Chile. Siguiendo las variables de las conquistas (inca y española), las enfermedades introducidas por los españoles y las adaptaciones de las sociedades en los siglos desde el XV al XVIII, referimos tres pulsos que nos permiten diferenciar cambios en el proceso de ocupación. Comenzamos con el pulso prehispánico, cuando la población huarpe interactuó con el avance incaico. Luego señalamos el primer pulso colonial que estuvo caracterizado por los

efectos demográficos ocasionados por las nuevas enfermedades y los cambios en la propiedad y el uso del suelo. El siguiente pulso lo determinamos como consecuencia de la expulsión de los jesuitas y la inmediata fundación del fuerte de San Carlos que, a su vez, inició la incorporación de los valles australes del Diamante-Latuel y el Malal-hue. Estos valles australes conformaban el *Mamil Mapu* (“País del Monte” en *mapudungun*) o “territorio de los pampas” y sus habitantes eran designados como pampas por los españoles, Huilliche por los Pehuenches y Huilliche orientales o “de las Pampas” por los chilenos; ellos a sí mismos se denominaban Ranquelche (Roulet 2001: 202). Nuestro objetivo es reconstruir un proceso de larga duración caracterizado por las variaciones demográficas y ocupacionales, desde el momento prehispánico tardío hasta finales del periodo colonial. Señalamos estas variaciones en relación con las conquistas, las enfermedades y las sucesivas adaptaciones de las poblaciones locales.

* Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, Conicet. Correo electrónico: gascon@mendoza-conicet.gob.ar

** Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, Conicet y Universidad Nacional de Cuyo. Correo electrónico: mjots@mendoza-conicet.gob.ar

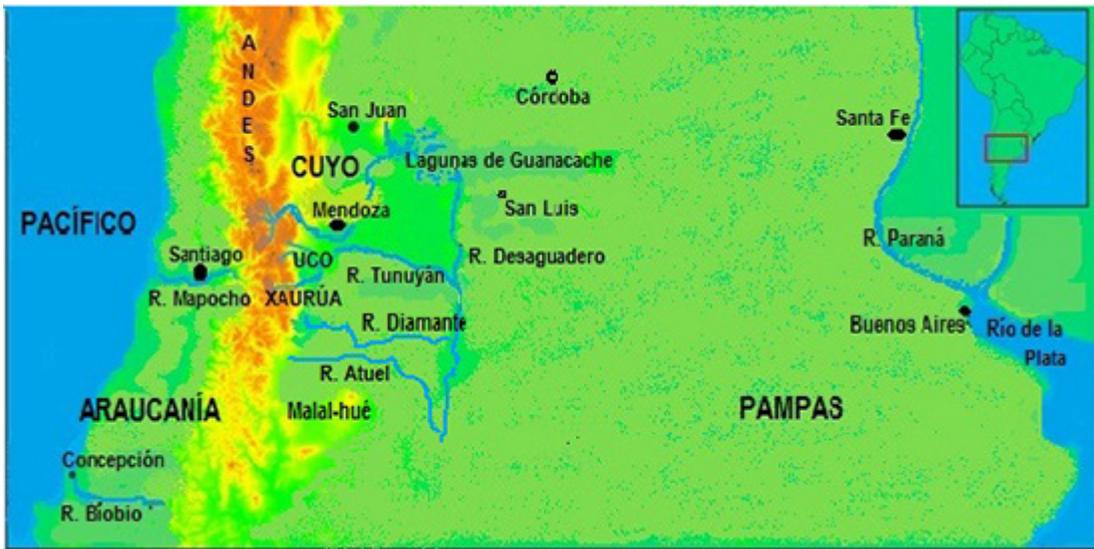


Figura 1. Mapa de Cuyo, Pampas y Araucanía. Localización de Uco- Xaurúa.

Cuyo, Mendoza y parajes de Uco y Xaurúa

El primer pulso, incaico, afectó a los huarpes. La penetración del incario en Uco-Xaurúa había seguido el eje norte-sur, andino, que prolongaba al *Qhapac ñan* desde Uspallata hacia el sur. Actualmente este eje se llama “Camino de la Carrera” y formó parte de la merced dada a Pedro de Ibacache, quien en 1632 donó la propiedad a los jesuitas. Los padres la bautizaron como “San Francisco de la Carrera”. Ese eje incaico ha quedado oscurecido por la dinámica poblacional colonial del valle de Guantata (32° LS), cuando una expedición enviada desde Santiago de Chile fundó la ciudad de Mendoza (1561) y desde acá se avanzó hacia Uco para encomendar a los nativos huarpes (Morales Guiñazú 1938).

La historiografía colonial ha prestado poca atención a la penetración incaica y a los registros arqueológicos, pero ha considerado a la ocupación de Uco-Xaurúa dentro de la formación de una frontera interétnica. Esa línea de producción historiográfica, tanto para el sur de Argentina como Chile, ha analizado el rol de los funcionarios y sus políticas (Levaggi 2000, Roulet 2006, Nacuzzi 2008, Rustán 2010, Tamagnini 2011), concentrándose la historiografía en el área pampeano-patagónica y arauco-pampeana (Palermo 1991, Pinto Rodríguez 1996, Bechis 2010, De Jong 2015). Los variados temas abarcan malones y malocas (Crivelli Montero

1991, León 1991, Carlón 2014), cautiverio (Operé 2001, Aguirre 2015) e intercambios y tensiones (Mandrini 1987, 2006; Alioto 2011, Taruselli 2010, Castellanos 2016, Pastor y Boixadós 2016) y la escala es regional, continental y comparativa (Villalobos 1989, Jiménez 1997, Villar 2003, Gascón 1998, 2007; Boccara 2007, Weber 2007, Faberman y Ratto 2009). Dentro de esta línea historiográfica, Uco-Xaurúa ha sido analizada mayormente como parte del proceso de consolidación de la frontera cuando los “indios amigos” convirtieron a esta zona en una “frontera de amortiguación” (Prieto 1989, Roulet 2001). Nuestro análisis aporta una reconstrucción de un proceso de larga duración, con tres pulsos, que van desde el momento prehispánico tardío hasta finales del período colonial, señalando cómo la ocupación del valle se relacionó con las sucesivas conquistas, las enfermedades y las adaptaciones de las poblaciones locales.

Primeros pulsos: del inca al colonial temprano

El acta de fundación de Mendoza asegura que la población de Uco-Xaurúa pertenecía a la etnia huarpe (Canals Frau 1950: 9) y que su frontera al sur era con los Puelche en el río Diamante (Cabrera 1929: 26). La ocupación prehispánica se incrementó durante los últimos 2000 años con movilidad residencial reducida en los asentamientos pedemontanos

mientras continuaban ocupándose los asentamientos en la cordillera de manera estacional. Había sociedades de pequeña escala que tenían baja densidad demográfica y sistemas políticos descentralizados, organizados en aldeas con una superficie entre 6-9 ha próximas a los cauces de ríos y arroyos (Cahiza y Ots 2014) y que organizaron su subsistencia basados en la caza, la recolección y el aporte ocasional de la horticultura (Ots *et al.* 2016).

A partir de 1410, aproximadamente (Marsh 2017), el pulso de la dominación incaica tuvo como consecuencia cambios demográficos, tecnológicos y económicos. Por empezar, se reconocen transformaciones en los patrones de asentamiento pues hay una mayor concentración demográfica y centralización política (Parisii 2003, Ots y Cahiza 2013, Cahiza y Ots 2014). Los sitios se concentran en los sectores productivos del piedemonte, se asocian a los cauces principales (como los ríos Anchayuyo o de Las Tunas), se superponen y son de mayor tamaño que las ocupaciones previas (hasta 52 ha).

Asimismo, se ha reconocido la circulación de cerámica de distinta proveniencia: por un lado, por la instalación de colonos mitmaqkuna, portadores de cerámica Diaguita inca (Bárcena 1988, García 1999, Sánchez Romero 2004); y por otro lado, por el uso de un estilo inca provincial, proveniente del valle de Uspallata en el noroeste andino de Mendoza pero también de producción local en el Valle de Uco (Ots 2008, Ots *et al.* 2020). Estos bienes se relacionan con dos tipos de prácticas estimuladas por la dominación incaica: la intensificación, el almacenamiento y la circulación de productos agrícolas que requiere el funcionamiento económico del sistema; y las prácticas ceremoniales, rituales o políticas que requieren de bienes socialmente valorados (D'Altroy y Earle 1990, Ots y Cahiza 2013, Spielmann 2002). Las piezas cerámicas se han encontrado tanto en contextos domésticos como funerarios. La incorporación de ajuares, su composición y disposición con piezas gemelas o pares tipo Viluco-inca y Diaguita-inca (Lagiglia 1978, Prieto Olavarría 2012) se distingue de las prácticas mortuorias que tenían las poblaciones locales. Otra novedad de este pulso fue la circulación de obsidiana cuyas fuentes están localizadas a más de 200 km hacia el sur de Uco (Salgán 2015).

Una adaptación de las poblaciones prehispánicas se refiere a la dieta. Los análisis de isótopos estables de $\delta^{13}\text{C}$ y $\delta^{15}\text{N}$ en fracciones de colágeno

y apatita de restos humanos de los últimos 1000 años indican dietas mixtas con recursos C_3 y C_4 . Los recursos C_3 se asocian a las gramíneas silvestres –sobre todo, algarrobo (*Prosopis* sp.)– y los C_4 , al maíz. Estos resultados están en consonancia con las tendencias regionales (Gil *et al.* 2009, 2014), pero señalan aportes importantes de los recursos C_4 en tiempos incaicos (Ots *et al.* 2018). En tanto que el registro arqueobotánico y zooarqueológico de las ocupaciones incaicas también indica la producción y consumo de maíz y de otras especies domesticadas, y la importancia de los camélidos en la dieta (Ots *et al.* 2016, 2018).

En consonancia con los datos arqueológicos, los documentos coloniales mencionan a caciques y tierras de cultivo con irrigación. Por ejemplo, en la merced a Diego Muñoz (1581) en las tierras en donde antiguamente solía sembrar el cacique del mismo nombre *Yampliquentta* (Cabrera 1929: 337, Rusconi 1962: 366). De igual modo, las acequias en las mercedes a españoles conservaron las nomenclaturas indígenas. Eso indican las designaciones en los documentos españoles a las acequias de *Pataucasti*, *Xecti*, *Repnenta* (AHM C8, D15). Otros parajes también conservaron su denominación indígena como Llocorón, Gelante, Gualtallarí, Yaucha-Cayunnin y Priuniante, entregados en mercedes y aprovechados para el pastoreo del ganado vacuno y caballar traído desde Paraguay, sur de Córdoba y sur de Buenos Aires. Este ganado cruzaba los Andes por el paso del Portillo de los Piuquenes (4.035 msm) hacia Santiago de Chile. Desde allí se ingresaba al circuito mercantil del Pacífico (Gascón 1998, 2017). En el siglo XVII, el vacuno faenado en Santiago para el sebo de fabricación de velas constituyó el primer rubro de la exportación desde Valparaíso a Perú: unos 30.000 quintales anuales (Carrillo de Ojeda 1659: 17). Y se sumó que, desde comienzos del siglo XVII, el ejército profesional en la frontera interétnica de La Araucanía fue un importante mercado consumidor de ganado en pie (Gascón 1998, 2007:70-80). Desde el punto de vista de la localización pero también ambientalmente, los parajes de altura en Uco y Xaurúa estaban en condiciones óptimas para cumplir con los requisitos demandados por la economía característica del primer pulso colonial (Gascón 2019).

El primer pulso colonial está referido a importantes cambios demográficos. En general, la población huarpe solo puede estimarse a partir de las primeras encomiendas. La de Diego de Velazco (1561-62)

decía tener unos 500 indios, lo que supondría una población de unas 2.000-2.500 personas, aunque es un dato conjetural. Lo que sabemos con certeza es que hubo un abrupto descenso demográfico desde finales del siglo XVI y primera parte del siglo XVII. Como en el resto del continente, la experiencia del nativo ante la presencia europea fue el impacto fulminante de las enfermedades virulentas como la viruela, las anginas y la gripe (Newson 1993: 247-250, Elliott 2006: 274, Oldstone 2010: 55-60). La incidencia de las enfermedades se aprecia en el registro bioarqueológico por perfiles de mortalidad asociados a las epidemias que muestran porcentajes más altos de subadultos (Betts 2006). Esto precisamente ocurre en el cementerio del paraje de Cápiz alto, donde este grupo etario representa el 63% de los individuos enterrados en el primer siglo colonial (Novellino *et al.* 2003). Tal proporción contrasta con el registro prehispánico del cementerio indígena de Barrancas, donde hay 31% de subadultos, y es similar al de otras series osteológicas de poblaciones prehispánicas (Menéndez *et al.* 2014). Sumemos evidencias documentales. En 1613, el provincial Diego de Torres informaba de su visita a Barrancas y Uco, que *fueron antiguamente mui poblados, pero ya estan casi yermos...*, y confirmaba que había ganado de los españoles porque era *muy fértil* (Cartas Annuas 1927: 210, Enrich 1891: 281-283). A partir de 1620 se afirmaba que las tierras de Uco estaban deshabitadas y vacantes (Furlong 1949: 61; Espejo 1954: 73-74; AHM, C8-D2 y D17; C278-D7).

Desde finales del siglo XVI, los intentos de detener la caída demográfica apuntaron a un control de la movilidad indígena y a terminar con las encomiendas sin residencia. A principios de 1600, el gobernador Francisco de Quiñones ordenó *que se funden y entablen doctrinas reduciendo los dichos indios a poblados* (Canals Frau 1945: 79). Al año siguiente, fray Juan Pérez de Espinosa las estableció, con su cura doctrinero en Guanacache, Barrancas y Uco –estos dos últimos eran núcleos poblacionales conectados por el río Tunuyán–. Sin embargo, la situación siguió precaria y en 1626 se pidió que los pueblos indios quedasen a cargo de los jesuitas, aunque la Compañía evaluó las ventajas de aceptar semejante encargo ya que esto les permitía asentarse en un área estratégica al conectar sus colegios, misiones y estancias de ambas vertientes de los Andes (Canals Frau 1945: 86-88, Ots *et al.* 2015, Gascón 2017).

El colapso demográfico que habilitó la rápida ocupación de este valle en la cuenca alta del río Tunuyán fue principalmente la consecuencia de las enfermedades introducidas por el español. La viruela fue la más devastadora en todo el continente, con una progresión entre 1520 y 1530 que la expandió desde los Grandes Lagos en América del Norte hasta las pampas argentinas, matando entre un cuarto y la mitad de quienes la padecieron (Crosby 1999: 201-204). Llamada “enfermedad de los españoles”, los nativos la asociaron rápidamente con los conquistadores, y así en 1561 acusaron al gobernador en Chile de haber desatado viruelas para exterminarlos (Góngora Marmolejo 1960: 142-143), mientras que en 1611 una carga de lentejas que se rompió, dejando a la vista las legumbres, ocasionó una revuelta indígena bajo la sospecha de que, con esos granos, el gobernador planeaba originar otra mortandad (Quiroga 1979: 322). Más de un siglo después, en 1787, los Pehuenche acusaron a los *huincas*, *creyendo todos que el contagio lo han llevado desde Mendoza y que los mendocinos les han jugado una traición* (AHM C65-D54).

La mortalidad por epidemias en el primer pulso colonial ocasionó un despoblamiento que desestructuró profundamente a la sociedad nativa. Eso favoreció a la conquista y colonización, como ha pasado en otras partes y en otros tiempos con las pandemias (Reef 2005). En el segundo pulso, en la última parte del siglo XVIII, la enfermedad alteró tanto las relaciones interétnicas como las intertribales. Por ejemplo, en marzo de 1787, el cacique amigo Anguenao se estaba muriendo de viruela (AHM C57-D30) cuando el encargado del fuerte de San Carlos en Xaurúa le avisó al comandante de frontera, Francisco de Amigorena, que los indios se habían marchado *tierra adentro* para protegerse del contagio (Chaca 1941: 360). El inconveniente fue que, en mayo de ese año, se consultó desde el fuerte si se podían enviar a *médicos sangradores* al lejano paraje de Latuel, donde los Pehuenche amigos le reclamaban, como parte de la reciprocidad, esa ayuda por ser aliados de los españoles (AHM C65-D48). Estos episodios ilustran de un fuerte que era centro de auxilios sanitarios de los nativos.

Primer pulso colonial y encomiendas sin residencia

Además de las epidemias, la encomienda sin residencia agravó la situación demográfica nativa de

Uco. Una de las encomiendas más tempranas fue la de 1562 a Diego de Velazco, con indios del cacique Guarinay (Medina 1901: 427-28). Estos habían sido encomendados a Francisco de Peñalosa quien, por no *residir ni servirse dellos*, perdió esa encomienda a favor de Velazco (Canals Frau 1950: 5-6, Medina 1898: 422). Aunque sacar indios estaba prohibido, la ganancia anual por el alquiler de indios era el doble del tributo regular y, además, el pago era por adelantado. En 1596, Luis de Valencia admitió que había sacado indios de su encomienda en Uco con permiso de las autoridades: *fue al Valle de Uco con licencia de su merced a sacar sus mitas como hacen cada año los demás vecinos de sus indios*. En números, el proceso resultó en que, entre 1610 y 1630, de las 34 encomiendas mendocinas, 23 tenían a sus indígenas radicados en Santiago de Chile (Gascón 2007: 95-97). A pesar del drenaje, en 1620, Alonso Niño de Cepeda todavía pudo conseguir una encomienda y una merced en Xaurúa (AHM protocolos 9).

La base legal de la encomienda local seguía las prescripciones de la Tasa de Gamboa (1580) que exigía la tributación en bienes y prohibía el servicio personal. En el proyecto, los pueblos de indios debían fundarse, cuidando que los recursos naturales fuesen los adecuados. Pero no se pudo cumplir porque los propios indígenas ya para esa fecha casi no podían identificar a nadie como su legítimo cacique y así organizar el pueblo. Esta situación prueba la desarticulación que había provocado la baja demográfica. Por las dificultades en su cumplimiento, la Tasa de Gamboa fue derogada en 1584 (Mellafé 1969: 216-226) y en 1633 la Tasa de Laso de la Vega liberó la tributación que ahora podía ser en dinero o en bienes tales como ganado, gallinas, lentejas, garbanzos, maíz, trigo, miel o anís. La tasa imponía que hubiese indígenas asentados en sus pueblos para que sus actividades siguieran los ritmos del calendario agrícola. La excepción fue para La Serena y Coquimbo, pues la falta de agua entorpecía la producción agrícola para obtener excedentes con los que tributar, de modo que los encomendados acá sí podían seguirse alquilando para minería (Rosales 1877: 114-119).

La baja tasa de natalidad fue otra consecuencia del desdoblamiento en Uco-Xaurúa. A finales del siglo XVI una visita a nueve encomiendas mendocinas denunciaba que quedaban solamente 30 varones de entre 7 y 14 años en un conjunto de 105 mujeres (AHM protocolos 3), y a su vez, mujeres y niños

habían sido entregados para trabajos domésticos. Hubo un juicio contra Luis de Valencia en 1596 que lo acusaba de sacar *mujeres jóvenes* de Uco (AHM C290-D85) y la evidencia arqueológica del cementerio del colonial temprano en el pueblo indígena de Cápiz muestra que, de los 19 cuerpos, solamente seis corresponden a adultos, cuatro de sexo femenino y dos masculinos (Novellino *et al.* 2003). Progresivamente, los indios amigos se involucraron en satisfacer la avidez de la élite urbana por trabajadores domésticos sacados de las comunidades nativas, muy probablemente de manera violenta. El 11 de octubre de 1790 el encargado del fuerte de San Carlos le expresaba al comandante Amigorena en Mendoza que el cacique amigo Carilef pasaba a la ciudad para comerciar, y que le llevaba *dos chinitos muy preciosos para venderle, como me encargó* (AHM C66-D32).

Ocupación colonial

El desdoblamiento indígena del valle facilitó la rápida ocupación española. Entre los primeros favorecidos estuvo Bartolomé Maldonado, quien en 1618 tenía tierras con agua “nombradas Gelante”. Una década más tarde, esta propiedad era de los jesuitas. Otro propietario, Juan de Amaro, en 1625 vendió sus 4.000 cuerdas en Xaurúa a Jacinto Videla de Guevara (Coria 1988: 94). El Maestre de Campo Domingo Sánchez Chaparro, enviado como corregidor a Mendoza desde 1646, fue dueño de la importante estancia de “El Cepillo” en Xaurúa que, en 1609, Francisco de Larrinaga le había arrendado para pastura (Espejo 1954, II: 491, Gascón 2007: 98). Para 1620 Uco figuraba como parte de la encomienda de González Farías y como una porción de la estancia jesuítica de La Arboleda. Desde acá partió el padre Luis Andrés Agrícola hacia las tierras del Diamante-Latuel. Oficialmente, iba a evangelizar a *guanacas, charrúas, pampas y otras naciones que entonces poblaban aquellas tierras* (Enrich 1891: 424), aunque debió aprovechar para arreglar intercambios con los Pehuenche. En particular, para que los nativos llevaran sal a las estancias de Uco-Xaurúa donde se elaboraba tasajo. Hay indicadores arqueológicos de procesamiento de ganado vacuno en la estancia de La Arboleda (Bárcena y Ots, 2012). La elaboración de tasajo no fue un emprendimiento menor de los padres, pues su intercambio fue a escala continental, pues era la base proteica de los

esclavos que trabajaban en las haciendas costeñas peruanas (Gascón 2017).

Antes de la segunda década del siglo XVII fue el padre Agrícola quien promovió la próspera presencia de la Compañía en los parajes de Uco y Xaurúa. Había llegado en 1616 a Buenos Aires, castellanizando su apellido alemán de “Feldman” por “Agrícola” y evadiendo así la prohibición a los extranjeros de residir en esta parte del imperio. En Mendoza recibió su ordenación sacerdotal y se dedicó a misionar a los huarpes, cuya lengua aprendió. También aprendió la lengua de los negros de Angola (Matthei 1968: 147-148, 151), lo que interpretamos como un indicador del volumen de la introducción de esclavos en esta parte de Hispanoamérica al servicio de las actividades productivas de la Compañía. La presencia jesuítica entonces impactó por la acumulación de propiedades (Espejo 1954: 53,54 y 79; Herrera de Flores 1995) y por la introducción de esclavos junto con el comercio a escala macrorregional y local, y con los nativos del sur mendocino.

Como en el resto del imperio, también acá la Compañía estaba preparada para la defensa (a menudo, armada) de sus bienes temporales. Desde nuestro análisis, esto puede relacionarse con dos elementos. Por una parte, los Pehuenche iban a las estancias jesuíticas para comerciar sal, junto con brea, ponchos y mantas, en intercambio de bienes como añil y alimentos. Por otra parte, tras la expulsión en 1767 de los jesuitas, los Pehuenche siguen yendo a Uco para seguir con sus intercambios, pero ahora esto tendrá lugar en el fuerte de San Carlos, fundado en 1770. En otras palabras, el fuerte de San Carlos en Xaurúa, tras la expulsión de la Compañía, sería el nuevo mercado. Sería también una aduana donde los nativos debían pedir permiso para seguir con sus cargas hasta la ciudad de Mendoza. Sabemos que en 1787 fue en el fuerte de San Carlos donde los Pehuenche cambiaron sal por trigo; en 1788 y 1789 fue allí donde compraron “comestibles”; en 1794 llevaron sal para comprar trigo y pasas de uva; y en 1799 canjearon sal por granos (AHM C57-D 26; C65-D76 y 97; C69-D82; C71-D 30). Son evidencias de la importancia de la sal cosechada por los nativos en las salinas sureñas y de los alimentos producidos por los españoles en los parajes de Uco y Xaurúa en el comercio interétnico.

Asimismo, el intercambio en el fuerte de San Carlos testimonia especialización productiva pues, con excepción de la sal, los bienes con valor

agregado (textiles) eran producidos por los indígenas del sur mientras que los bienes primarios (alimentos) eran producidos por los españoles. Un patrón comercial similar seguían los indios de Valdivia, pues en 1766 compraban añil para sus ponchos y mantas además de *manzanas, algunas peras, maíz, cebada y menos trigo y otros granos como también algo de ganado vacuno y ovejas* (León 1991:105). Al respecto de los textiles en este pulso, resulta de interés el impacto de la cría de ovejas entre los indígenas mendocinos ya que marcó el paso del manejo ambiental precolombino al colonial (Melville 1997). Además de ser una fuente de proteínas, el tamaño de los rebaños fue proporcional al rol que adquirieron los tejidos como pasaporte, junto con la sal, para acceder a los mercados coloniales. En 1774 los Pehuenche tenían un estimativo de 2.000 ovejas solamente alrededor del cerro Campanario, al sur del Diamante; para 1780 se informó que les habían tomado unas 1.114 ovejas contra unos 100 caballos, 200 cabras y 17 vacas lecheras. Siete años después, otra expedición se llevó 4.000 caballos y más de 3.000 ovejas (Villalobos 1989: 205; AHM C29-D36). La transferencia de ovejas de españoles a indígenas había sido una consecuencia de la paz, a diferencia de lo que se señala con otros recursos ganaderos robados en malones como el ganado caballar y bovino. En cambio, los nativos tuvieron ovejas mayoritariamente por medio de regalos en los pactos y en pago por sus servicios y esto convirtió a los cazadores precolombinos de tiempo completo en pastores coloniales de tiempo parcial, con las consecuentes demandas para asegurarse el acceso a ambientes adecuados de pastoreo, tanto en el llano como en la montaña.

Debido a que los jesuitas habían sido quienes favorecieron los intercambios en el primer pulso colonial, hay registrados muy pocos ataques indígenas durante el siglo XVII. Se denunciaron ataques en 1632, 1658 y 1661, pero el episodio grave fue un ataque en el que se provocó la muerte del padre Lucas Pizarro en 1666 mientras hacía una inspección (Espejo 1954, II: 513). Nos interesa remarcar acá la cronología del tercer pulso que se inició con la expulsión de la Compañía y llevó a la fundación del fuerte de San Carlos inmediatamente después. Postulamos que los reclamos por la defensa armada del valle se impusieron en la agenda ciudadana cuando los bienes de los jesuitas pasaron a laicos. Leyendo los documentos referentes al fuerte que

están publicados en Chaca (1964: 47-56) nuestra interpretación es que, en 1769, los flamantes propietarios junto con los antiguos propietarios de tierras en los parajes de Uco y Xaurúa le pasaron al Estado colonial el costo de la defensa de esas propiedades rurales. Por eso, en una sesión en la modalidad de “cabildo abierto” para que así pudieran participar todos los vecinos, se acordó sin objeciones la construcción del fuerte de San Carlos en Xaurúa. Este nuevo puesto sería polivalente, ya que se encargaría de la vigilancia junto con ser sitio de mercado, aduana y posta sanitaria. Y en un proceso que se prolongó desde finales del periodo colonial al primer siglo republicano fue el fuerte de San Carlos el pilar del siguiente pulso poblacional español que avanzó hacia los valles meridionales del Diamante, Latuel y Malal-hue.

Conclusión

Determinamos tres pulsos que cambiaron la base demográfica y la ocupación de los parajes de Uco y Xaurúa. El primero fue incaico, en el precolombino tardío. Los otros dos ocurrieron en el colonial temprano. Eventos relacionados primero con la presencia incaica y luego española dejaron testimonio en el registro arqueológico y en la documentación histórica. El segundo pulso

fue el de la ocupación por parte de civiles y por la Compañía de Jesús, con un nuevo uso del suelo y actividades productivas, pero sobre todo, con un cambio profundo en la base demográfica. El tercer pulso, en las postrimerías del periodo colonial, lo definimos en relación con dos eventos que la historiografía ha estudiado separadamente, como inconexos. Se trata de la expulsión de los jesuitas de 1767 y la casi inmediata fundación del fuerte de San Carlos. Estos dos eventos impusieron la presencia “laica”, del Estado colonial, en Uco-Xaurúa. Por sus consecuencias, resaltamos que el fuerte pasó a ser más que un punto de control de frontera interétnica, pues sirvió de posta sanitaria y de mercado para los productos nativos, reemplazando así esas actividades que ocurrían en las estancias de la Compañía. Y proyectándose en el periodo republicano, el fuerte de San Carlos fue central y sirvió de sostén para un siguiente pulso expansivo que en esta oportunidad avanzaría sobre territorios pampas del último sur de Cuyo.

Agradecimientos

La investigación ha sido parcialmente financiada por Conicet (Proyecto de Investigación Plurianual PIP 011220150100307) y por la Universidad Nacional de Cuyo (Proyecto SIIP-UNCu 06/G817).

Referencias Citadas

- Aguirre, S.
2015 “Configuraciones hegemónicas sobre lo indígena. La cuestión del cautiverio en la frontera sur”. *Tefros* 13: 22-50, Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
- Alioto, S.
2011 *Indios y Ganado en la Frontera: La Ruta del Río Negro, 1750-1830*. Rosario, Argentina, Prohistoria.
- Bárcena, J. R.
1988 “Investigación de la dominación incaica en Mendoza. El Tambo de Tambillos, la vialidad anexa y los altos cerros cercanos”. *Espacio, tiempo y forma. Serie I (Prehistoria)*: 397-426. Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED-España.
- Bárcena, J.R. y M.J. Ots
2012 “La Arboleda de Tupungato. Nota preliminar sobre el sitio fundacional histórico del Valle de Uco”. *Comechingonia* 16: 147-165, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Bechis, M.
2010 *Piezas de Etnohistoria y de Antropología Histórica*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires, Argentina.
- Betts, C.
2006 “Pots and Pox: The Identification of Protohistoric Epidemics in the Upper Mississippi Valley”. *American Antiquity* 71: 233-259, Society of American Archeology, Washington, D.C., USA.
- Boccaro, G.
2007 *Los Vencedores. Historia del Pueblo Mapuche en la Época Colonial*. IIAM-Universidad Católica del Norte, San Pedro de Atacama, Chile.
- Boman, E.
1920 “Cementerio indígena de Viluco (Mendoza) posterior a la conquista”. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural* 30: 501-562, Santiago, Chile.
- Cabrera, P.
1929 *Los Aborígenes del País de Cuyo*. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.
- Cahiza, P. y M. J. Ots
2014 “Análisis distribucional de sociedades de pequeña escala en el Centro oeste argentino. Discusión de las estrategias metodológicas y las interpretaciones en el marco de los estudios regionales”. En *Distribución Espacial en Sociedades No-aldeanas: del Registro Arqueológico a la Interpretación Social*, editado por F. Falabella, pp. 199-219, Sociedad Chilena de Arqueología.
- Canals Frau, S.
1950. *Exploraciones Arqueológicas en el Antiguo Valle de Uco (Mendoza)*, Publicaciones del Instituto de Arqueología,

- Lingüística y Folklore “Dr. Pablo Cabrera”, Córdoba, Argentina.
- Canals Frau, S.
1945 “Los Huarpes y sus doctrinas. Un documento”. *Anales del Instituto de Etnología Americana* 6: 71-94, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- Carlón, F.
2014 “Una vuelta de tuerca más: repensando los malones en la frontera de Buenos Aires durante el siglo XVIII”. *Tefros* 12: 261-49, Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
- Carrillo de Ojeda, A.
(1603-1671) *Señor. Obligación es, que nació con el vasallo, dar noticia a su rey, y a sus ministros, que gobiernan su monarquía, de lo que pide remedio*, Madrid, s/d, 1659, The John Carter Brown Library, Providence, Rhode Island, USA.
- Cartas Annuas de la Provincia del Paraguay, Chile y Tucumán, de la Compañía de Jesús (1609-1614)
1927 *Documentos para la Historia Argentina*, Tomo XIX-Iglesia, Talleres de Jacobo Peuser, Buenos Aires, Argentina.
- Castellanos, M. C.
2016 “El Valle Calchaquí Medio (Salta, Argentina) durante los Siglos XV-XVII: Aportes desde el Registro Arqueológico y las Fuentes Documentales”. *Diálogo Andino* 49, <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rda/n49/art26.pdf>.
- Chaca, D.
1941 *Síntesis Histórica de Departamento Mendocino de San Carlos; Acompañado de Abundante Apéndice Documental*. Del Autor, Buenos Aires, Argentina.
- Coria, L.
1988 *Evolución Económica de Mendoza en la Época Colonial*. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- Crivelli Montero, E.
1991 “¿Saqueo o estrategia? El objetivo de las invasiones de 1780 y 1783 a la frontera de Buenos Aires”. *Todo es Historia* 283: 7-32, TH, Buenos Aires, Argentina.
- Crosby, A.
1999 *Ecological Imperialism. The Biological Expansion of Europe, 900-1900*. Cambridge University Press, New York.
- D’Altroy, T. y T. Earle.
1990 “Staple finance, wealth finance and storage in the inka provincial economy”. *Current Anthropology* 26/2: 187-206. Chicago, USA.
- De Jong, I.
2015 “Entre el malón, el comercio y la diplomacia: una síntesis histórica de las dinámicas políticas indígenas en las fronteras pampeanas (siglos XVIII-XIX)”. *Tiempo Histórico* 11: 17-40, Universidad Academia del Tiempo Cristiano, Santiago, Chile.
- Durán, V. y P. Novellino
2003 “Vida y muerte en la frontera del imperio español. Estudios arqueológicos y bioantropológicos en un cementerio indígena post-contacto del Centro-oeste argentino”. *Anales de Arqueología y Etnología* 54-55: 115-168, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- Enrich, F.
1891 *Historia de la Compañía de Jesús en Chile*. Rosal, Barcelona.
- Elliott, J.
2006 *Empires of the Atlantic World*. Yale University Press, New Haven, CT.
- Espejo, J. L. (ed.)
1954 *La Provincia de Cuyo del Reino de Chile*. Universitaria, Santiago, Chile.
- Farberman, J. y S. Ratto (coords.)
2009 *Historias Mestizas en el Tucumán colonial y en las Pampas (Siglos XVII- XIX)*. Biblos, Buenos Aires, Argentina.
- Furlong, G.
[1949] 1983 *Los Jesuitas en Mendoza*. Ediciones San Pablo, Buenos Aires, Argentina.
- García, E. A.
1999 “Alcances del dominio incaico en el extremo suroriental del Tawantinsuyu”. *Chungará. Revista de Antropología Chilena* 29/2: 195-208. Universidad de Tarapacá, Chile.
- Gascón, M.
1998 “La articulación de Buenos Aires a la frontera sur del Imperio español”. *Anuario IEHS* 13: 193-213, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Tandil, Argentina
- Gascón, M.
2007 *Naturaleza e Imperio. Araucanía, Patagonia, Pampas, 1598-1740*. Dunken, Buenos Aires, Argentina.
- Gascón, M. y C. Caviedes
2012 “Clima y Sociedad en Argentina y Chile durante el periodo colonial”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 30: 159-185, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Gascón, M.
2017 “Rutas y flujo de recursos económicos entre Paraguay y Cuyo del reino de Chile (1580-1700)”. *Anuario de Estudios Americanos* 74: 439-459, CSIC, Sevilla, España.
- Gascón, M.
2019 “Sociedades nativas australes y fluctuaciones climáticas coloniales”. En *Visiones sobre el clima y gestión del riesgo climático*, editado por R. Bustamante Zenteno, pp. 13-30. Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba, Bolivia.
- Gil, A., R. Villalba, A. Ugan, V. Cortegoso, G. Neme, C. Michieli, Catalina, P. Novellino y V. Durán
2014 “Isotopic evidence on human bone for declining maize consumption during the little ice age in central western Argentina”. *Journal of Archaeological Science* 49: 213-227, Elsevier, Amsterdam, Países Bajos.
- Gil, A., G. Neme, R. Tykot, P. Novellino, V. Cortegoso y V. Durán
2009 “Stable isotopes and maize consumption in Central Western Argentina”. *International Journal of Osteoarchaeology* 19: 215-236. Hanover, PA.
- Góngora y Marmolejo, A.
[1575] 1960 “Historia del Reino de Chile desde su descubrimiento hasta el año de 1575”, *Biblioteca de Autores Españoles*, Tomo CXXXI, Atlas, Madrid.
- Herrera de Flores, M.
1995 “Los jesuitas terratenientes en Mendoza”. *Todo es Historia* 331: 64-77, TH, Buenos Aires, Argentina.
- Jiménez, J.
1997 “Guerras inter-tribales y economía en la Cordillera de los Andes (1769-1798). El impacto de los conflictos sobre la economía de los pehuenche de Malargüe”. *Revista Frontera* 16: 41-51, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.
- León, L.
1991 *Maloqueros y Conchavadores en Araucanía y las Pampas, 1700-1800*. Universidad de La Frontera, Temuco.

- Levaggi, A.
2000 *Paz en la Frontera, Historia de las Relaciones Diplomáticas con las Comunidades Indígenas de la Argentina (Siglos XVI-XIX)*. Dunken, Buenos Aires, Argentina.
- Mandrini, R.
2006 *Vivir entre dos Mundos. Las Fronteras el Sur de la Argentina. Siglos XVIII y XIX*. Aguilar-Altea y Taurus-Alfaguara, Buenos Aires, Argentina.
- Morales Guiñazu, F.
1938 *Primitivos Habitantes de Mendoza*. Best, Mendoza.
- Marsh, Erik *et al.*
2017 "Dating the Expansion of the Inca Empire: Bayesian Models from Ecuador and Argentina". *Radiocarbon*, 59(1): 117-140. Cambridge, MA.
- Matthei, M.
1968 "Los primeros jesuitas germanos en Chile (1686-1722)". *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* 77, Santiago, Chile.
- Medina, T.
[1898] 1901 (compil.) *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de Chile. Desde el Viaje de Magallanes hasta la Batalla de Maipú (1518-1818)*. Imprenta Ercilla. Santiago, Chile.
- Menéndez, Lumila *et al.*
2014 "El registro bioarqueológico y la incorporación de las prácticas agrícolas en el Centro-norte de Mendoza". En *Arqueología de Ambientes de Altura de Mendoza y San Juan (Argentina)* coordinado por V. Cortegoso *et al.*, pp. 101-125. Mendoza, Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo.
- Mellafé, R.
1969 *La Introducción de la Esclavitud Negra en Chile*. Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Melville, E.
1997 *A Plague of Sheep. Environmental Consequences of the Conquest of Mexico*. Cambridge University Press, New York.
- Morales Guiñazú, F.
1938 *Primitivos Habitantes de Mendoza*. Best, Mendoza.
- Nacuzzi, L.
2008 "Revisando y repensando el concepto de cacicazgo en las fronteras del sur de América (Pampa y Patagonia)". *Revista Española de Antropología Americana* 38: 75-95, Universidad Complutense, Madrid, España.
- Newson, L.
1993 "Demographic Collapse of Native Peoples of the Americas, 1492-1650". En *The Meeting of Two Worlds: Europe and the Americas, 1492-1650*, editado por W. Bray, pp. 247-250, Oxford University Press, Oxford, Reino Unido.
- Novellino, P., V. Durán y C. Prieto
2003 "Cápiz Alto: aspectos bioarqueológicos y arqueológicos del cementerio indígena de época post-contacto (provincia de Mendoza, Argentina)". *Paleopatología* 1: 2-17, Universidad Complutense, Madrid, España.
- Oldstone, M.
2010 *Viruses, Plagues and History*. Oxford University Press, New York.
- Operé, F.
2001 *Historia de Fronteras: el Cautiverio en la América Hispánica*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Ots, M. J. y P. Cahiza
2013 "Caracterización de la frontera suroriental del Tawantinsuyu (Sur de San Juan-Norte y Centro de Mendoza, siglos XV-XVI)". En *Periferias y Fronteras en la Arqueología y la Historia*, editado por M. Gascón y M. J. Ots, pp. 30-62, Dunken, Buenos Aires.
- Ots, M. J.
2008 "Aportes del análisis petrográfico de cortes delgados para la caracterización y clasificación del estilo cerámico Viluco inca". *Boletín del Laboratorio de Petrología y Conservación Cerámica* 1: 12-21, Universidad Nacional de Catamarca, Argentina.
- Ots, M. J., P. Cahiza y M. Gascón
2015 "Articulaciones del corredor trasandino meridional. El río Tunuyán en el Valle de Uco. (Mendoza, Rca. Argentina)", *Revista de Historia Argentina y Americana* 50: 81-105, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- Ots, M. J., J. García Llorca y P. Cahiza
2016 "Recursos y estrategias de consumo en el Centro de Mendoza entre los siglos X-XVI AD". *Intersecciones en Antropología* 17: 375-387, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- Ots, M. J., P. Cahiza, A. Gil, N. Olizsewski, E. Peralta, L. Salgán y N. Sugrañes
2018 El valle de Uco durante la dominación incaica del centro oeste argentino: actualización de los estudios arqueológicos sobre Agua Amarga. XXI. *Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Sociedades durante el periodo Inka, pp. 46-52. Sociedad Chilena de Arqueología.
- Ots, M. J., J. Buxeda i Garrigós, M. Madrid y P. Cahiza
2020 Archaeometric characterization of Viluco inka provincial pottery from central western Argentina. A first insight. (Ms). Palermo, M. A.
1991 "La compleja integración hispano-indígena del sur argentino y chileno durante el período colonial". *América indígena* 51: 153-192, OEA, México.
- Parisii, M.
[1999] 2003 *Dominación Incaica en Mendoza, según un Modelo de Área Periférica en la Extensión de la Conquista al Qollasuyu y a Cuyo*. Allubgraf, Mendoza.
- Pastor, S. y R. Boixadós
2016 "Arqueología y Etnohistoria: Diálogos renovados en torno a las relaciones entre las sociedades de los Llanos riojanos y de las sierras noroccidentales de Córdoba (Períodos Prehispánico Tardío y Colonial Temprano)". *Diálogo Andino* 49, <https://scielo.conicyt.cl/pdf/rda/n49/art29.pdf>.
- Pinto Rodríguez, J. (compil.)
1996 *Araucanía y Pampas. Un Mundo Fronterizo en América del sur*. Universidad de la Frontera, Temuco.
- Prieto, M. R.
1989 "La frontera meridional mendocina durante los siglos XVI y XVII". *Xama* 2: 117-131, INCIHUSA, Mendoza.
- Prieto Olavarría, C.
2012 "La producción y función de la cerámica indígena durante la dominación incaica y la colonia en Mendoza (Argentina)". *Intersecciones en Antropología* 13: 71-87. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.
- Reef, D.
2005 *Plagues, Priests, Demons*. Cambridge University Press, Cambridge, MA.
- Rosales, D.
1877 *Historia General del Reino de Chile. Flandes Indiano*. Tomo III, Imprenta de "El Mercurio", Valparaíso, Chile.

- Roulet, F.
2001 "De cautivos a aliados. Los 'indios fronterizos' de Mendoza (1780-1806)". *Xama* 12-14: 199-239, INCIHUSA, Mendoza.
- Roulet, F.
2006 "Fronteras de papel. El periplo semántico de una palabra en la documentación relativa a la frontera sur rioplatense de los siglos XVIII y XIX". *Tefros* 4: 1-26, Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
- Rusconi, C.
1961 *Poblaciones Pre y Poshispánicas de Mendoza*. Etnografía, Mendoza, Argentina.
- Rustán, M. E.
2010 "La administración borbónica y su política diplomática de frontera. Frontera sur de la Gobernación Intendencia de Córdoba en el prisma del tratado con ranqueles en 1796". *Sociedades de Paisajes Áridos y Semiáridos* 2: 17-38, Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
- Salgán, M. L.
2015 X-Ray Fluorescence analysis of obsidian from Mendoza, Argentina. Final report. (Ms).
- Sánchez Romero, R.
2004 "El Tawantinsuyo en Aconcagua (Chile central)". *Chungará. Revista de Antropología Chilena* 36/2: 325-336. Universidad de Tarapacá, Chile.
- Spielmann, K.
2002 "Feasting, craft specialization, and the ritual mode of production in small-scale societies". *American Anthropologist* 104/1: 195-207. American Anthropological Association, Arlington, VA.
- Tamagnini, M.
2011 "Una aproximación a partir del juicio al Comandante del fuerte del Saladillo (1785)". En *Arqueología y Etnología del COA*, editado por C. Mayol Laferrere, pp. 233-246. Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba, Argentina.
- Taruselli, G.
2010 "Alianzas y traiciones en la pampa rioplatense durante el siglo XVIII". *Fronteras de la Historia* 15: 363-387, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá.
- Villar, D.
2003 "La tempestad de la guerra: Conflictos indígenas y circuitos de intercambio. Elementos para una periodización (Araucanía y las Pampas, 1780-1840)". En *Las Fronteras Hispano-criollas del Mundo Indígena Latinoamericano en los Siglos XVIII-XIX. Un Estudio Comparativo*, editado por R. Mandrini y D. Paz, pp. 123-171, IEHS, Tandil, Buenos Aires.
- Villalobos, S.
1989 *Los Pehuenches en la Vida Fronteriza*. Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.
- Weber, D.
2007 *Bárbaros: Los Españoles y sus Salvajes en la Era de la Ilustración*. Crítica, Barcelona.
- Archivos y fuentes primarias**
- Archivo Histórico de Mendoza (AHM), Sección colonial, carpeta 8, documento 15: *Fragmentos de títulos antiguos, años 1628-79*, documento 2: *Donación que se hace al Colegio de Mendoza de 500 cuadras de tierras vacas en el Valle de Uco Viejo*, documento 8: *Confirmación de tierras de la Cía. de Jesús, y actas de la toma de posesión*, Mendoza, 9 de diciembre de 1622, documento 17: *Merced de tierras otorgada por don Francisco Lasso de la Vega a la Compañía de Jesús*, Santiago de Chile, 26 de enero de 1630; carpeta 278, documento 7: *Antecedentes de dominio de las tierras denominadas "Gelante" donadas por Maldonado al Colegio de la Compañía de Jesús* (copia 1728); gobierno, carpeta 65, documento 54: *Aldao comunica a Amigorena las noticias llegadas desde los toldos de Ancán, ya que con motivo de su enfermedad, y la de otros pehuenches, éstos acusan a los huincas del contagio, y de dejarlos sin la debida atención*, Fuerte de San Carlos, 15 de julio de 1787; gobierno-militar, carpeta 69, documento 102: *Oficio de Juan Morel a Amigorena. Informa respecto de la muerte de la mujer de Carilef, y de la resignación de éste y su decisión de no huir de la peste, aceptándola como designio divino. También respecto de la llegada a la Villa de Cayuninn a solicitar un sangrador para sus mujeres y de la necesidad de un sangrador para la Villa*. Villa de San Carlos, 17 de agosto de 1794; militar, carpeta 55, documento 11: *Borrador de la correspondencia de la comandancia de Armas de Mendoza con el Gobernador Intendente de Córdoba*, Mendoza, 1784, documento 13: *Amigorena a los ministros de la Real Hacienda comunicando la decisión de enviar a los toldos yeguas y asistencia médica debido a la situación de los indios como consecuencia de robos y pestes*, Fuerte de San Carlos, 20 de julio de 1787; carpeta 57, documento 30: *Oficio de Casimiro Anzorena a Amigorena respecto del estado de salud de Anguenao y la resolución de enviarle soldados que lo cuiden hasta su muerte*, San Carlos, 3 de marzo de 1787; carpeta 65, documento 48: *Aldao comunica a Amigorena sobre el envío de un sangrado a los toldos de Carilef y Anguenao, para curar a los indios de las viruelas*, Fuerte de San Carlos, 30 de mayo de 1787, documento 47: *Aldao comunica una serie de novedades del fuerte a Amigorena, entre ellas la solicitud de Antepan de licencia para ir a visitar a sus parientes y que se les haga traer trigo que cambiaron por sal, y otras de Carilef*, Fuerte de San Carlos, 25 de marzo de 1787; carpeta 50, documento 71: *Sobremonte a Amigorena suspendiendo la salida que se había preparado contra los indios de San Luis debido a la incertidumbre de las noticias*, Córdoba, 5 de junio de 1787; Protocolos, libro 3: *Visita realizada al servicio de indias y muchachos de encomiendas*, 15 de junio de 1595; gobierno-militar, carpeta 66, documento 32: *Oficio de Francisco Esquivel Aldao a Amigorena, Informa los nombres de los indios que pasan a Mendoza*, Fuerte de San Carlos, 11 de octubre de 1790; militar, carpeta 57, documento 26: *Oficio de Amigorena al comandante de armas Francisco Javier de Rosas al asumir el cargo de comandante respecto de la llegada de Anguenao a la ciudad para conchabar sal por trigo*, Mendoza, 13 de enero de 1787; militar, carpeta 65, documento 76: *Aldao comunica a Amigorena el arribo a Mendoza de Carilef y sus indios e indias a intercambiar sal, ponchos y demás productos por comestibles, debido al hambre que están padeciendo al igual que Goico y sus indios*, Fuerte de San Carlos, 5 de enero de 1789, documento 97: *Aldao solicita a Amigorena autorización para permitir a Carilef subir a Mendoza a comerciar la sal, y comprar comestibles*, Fuerte de San Carlos, 17 de junio de

1788; gobierno-militar, carpeta 69, documento 82: *Oficio de Juan Morel a Amigorena. Pichintur informa que no hay novedades del Campanario y que se dirige a Mendoza a conchavar sal por trigo y pasas porque sus indios están pasando mucho hambre; y que verificará las noticias de*

que Naupañan quería asentar la paz con los pehuenches, Fuerte de San Carlos, 3 de febrero de 1794; militar, carpeta 71, documento 30: Juan Morel comunica a Amigorena la llegada de Quinchao, hijo de Carilef, a la ciudad a cambiar sal por granos, Fuerte de San Carlos, 3 de enero de 1799.